



Asamblea General

Distr. general
3 de octubre de 2019
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria

Opiniones aprobadas por el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria en su 85º período de sesiones (12 a 16 de agosto de 2019)

Opinión núm. 42/2019, relativa a Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad (Egipto)

1. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria fue establecido en virtud de la resolución 1991/42 de la Comisión de Derechos Humanos. En su resolución 1997/50, la Comisión prorrogó y aclaró el mandato del Grupo de Trabajo. Con arreglo a lo dispuesto en la resolución 60/251 de la Asamblea General y en la decisión 1/102 del Consejo de Derechos Humanos, el Consejo asumió el mandato de la Comisión. La última vez que el Consejo prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo por tres años fue en su resolución 33/30.

2. De conformidad con sus métodos de trabajo (A/HRC/36/38), el Grupo de Trabajo transmitió el 28 de mayo de 2019 al Gobierno de Egipto una comunicación relativa a Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad. El Gobierno no ha respondido a la comunicación. El Estado es parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

3. El Grupo de Trabajo considera arbitraria la privación de libertad en los casos siguientes:

a) Cuando es manifiestamente imposible invocar fundamento jurídico alguno que la justifique (como el mantenimiento en reclusión de una persona tras haber cumplido su condena o a pesar de una ley de amnistía que le sea aplicable) (categoría I);

b) Cuando la privación de libertad resulta del ejercicio de los derechos o libertades garantizados por los artículos 7, 13, 14, 18, 19, 20 y 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y, respecto de los Estados partes, por los artículos 12, 18, 19, 21, 22, 25, 26 y 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (categoría II);

c) Cuando la inobservancia, total o parcial, de las normas internacionales relativas al derecho a un juicio imparcial, establecidas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los instrumentos internacionales pertinentes aceptados por los Estados interesados, es de una gravedad tal que confiere a la privación de libertad carácter arbitrario (categoría III);

d) Cuando los solicitantes de asilo, inmigrantes o refugiados son objeto de detención administrativa prolongada sin posibilidad de examen o recurso administrativo o judicial (categoría IV);

e) Cuando la privación de libertad constituye una vulneración del derecho internacional por tratarse de discriminación por motivos de nacimiento, origen nacional, étnico o social, idioma, religión, condición económica, opinión política o de otra índole,



género, orientación sexual, discapacidad u otra condición, que lleva o puede llevar a ignorar el principio de igualdad de los seres humanos (categoría V).

Información recibida

Comunicación de la fuente

4. Essam El-Haddad es un ciudadano egipcio de 65 años. Es médico, filántropo, empresario y cofundador de Islamic Relief. Participó activamente en el Partido de la Libertad y la Justicia. En 2012, Essam El-Haddad fue nombrado asesor presidencial en materia de relaciones exteriores y cooperación internacional.

5. Gehad El-Haddad es un ciudadano egipcio de 37 años, hijo de Essam El-Haddad. Gehad El-Haddad fue el principal portavoz de los Hermanos Musulmanes ante los medios de comunicación hasta la fecha de su detención, además de un comentarista político activo en la prensa extranjera y en los medios sociales. Desarrolló una importante participación en el Partido de la Libertad y la Justicia, contribuyendo a la planificación de su Proyecto Renacimiento, que se centró en la recuperación económica de Egipto a largo plazo. Antes de participar en los Hermanos Musulmanes y el Partido de la Libertad y la Justicia, trabajó como director para la ciudad de El Cairo de la Iniciativa Clinton para el Clima, de 2007 a 2012.

a) Detención y reclusión

6. Según la fuente, ambos fueron detenidos y recluidos en el contexto del golpe militar de julio de 2013, que condujo al derrocamiento del Presidente y a la posterior represión de miembros de los Hermanos Musulmanes y del partido vinculado a estos.

7. La fuente afirma que, durante la noche del 3 de julio de 2013, Essam El-Haddad fue detenido y sometido a desaparición forzada por la Guardia Republicana, junto con otros asesores del ex Presidente¹. La fuente declara que en ese momento no se había dictado ninguna orden de detención ni existía fundamento jurídico alguno para detenerlo. Presuntamente, estuvo recluido en régimen de incomunicación durante un mes. A mediados de agosto de 2013, Essam El-Haddad indicó que se encontraba recluido en el edificio de comunicaciones del Club de la Guardia Republicana de Masr al-Gaeda. El 21 de diciembre de 2013 fue trasladado a la sección de Al-Aqrab, en la prisión de Tora (un centro de máxima seguridad para presos políticos).

8. En cuanto a Gehad El-Haddad, la fuente afirma que fue detenido en el marco de la represión de la participación civil y las protestas políticas que se produjeron tras las sentadas de Rabaa. Presuntamente, el 17 de septiembre de 2013, las Fuerzas Centrales de Seguridad egipcias llevaron a cabo una redada en el apartamento en el que residían él y otras dos personas. La fuente declara que la redada se realizó sin conocimiento previo de la identidad de los ocupantes del apartamento y que, en ese momento, no se habían presentado cargos contra Gehad El-Haddad, ni había un motivo fundado ni se había dictado ninguna orden para detenerlo. Tras su detención, fue trasladado en un primer momento a la prisión de Tora Liman, donde estuvo recluido en régimen de aislamiento durante 18 días. En enero de 2014, fue trasladado a la sección de Al-Aqrab, donde se encuentra actualmente recluido.

9. Según se informa, ambos han estado recluidos en régimen de aislamiento indefinido desde su detención, aunque a Gehad El-Haddad se le permitía una hora de ejercicio fuera de su celda antes de su traslado a Al-Aqrab. La fuente afirma que las autoridades egipcias utilizan el aislamiento y la reclusión en régimen de incomunicación de forma punitiva contra ellos.

10. La fuente informa de que rara vez se autoriza a sus familiares a comunicarse con ellos y que no se les ha permitido impugnar su privación de libertad mediante un recurso de *habeas corpus* ni se les ha informado de cuándo finalizará su reclusión.

¹ Véase la opinión núm. 39/2013.

11. Además, la fuente explica que a ambos se les ha negado atención médica crítica y que su salud está sufriendo graves consecuencias como resultado de las condiciones en las que están reclusos.

b) Juicio

12. La fuente explica que se ha acusado a Essam El-Haddad, en la causa conocida como de la conspiración con Hamás (causa núm. 371 de 2013), de los cinco delitos siguientes: a) “revelar información clasificada relativa a secretos de defensa”. Según la fuente, la fiscalía presentó informes enviados al correo electrónico de Essam El-Haddad, que, conforme a lo que declara la fuente, eran meros resúmenes de artículos de prensa que estaban a disposición del público; b) “financiar el terrorismo valiéndose de organizaciones benéficas de ámbito mundial, como Islamic Relief”. Según la fuente, estas acusaciones son incompatibles con la pertenencia de Islamic Relief al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y el reconocimiento por parte del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de su excelencia en materia de transparencia financiera; c) “transferir 6.000 millones de dólares a un banco de la Franja de Gaza en junio de 2013”. La fuente alega que la fiscalía no aportó pruebas que respaldasen esa acusación y afirma que Egipto no disponía de esa cantidad de dinero durante el período en cuestión y que la legislación egipcia establece que toda transferencia bancaria internacional de más de 10.000 dólares de los Estados Unidos debe estar sujeta a la supervisión del Banco Central de Egipto; d) “compartir inteligencia con la República Islámica del Irán”. Según la fuente, esta acusación se presentó en relación con un artículo publicado en un periódico británico en el que se afirmaba que Essam El-Haddad se había reunido con el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica. Este había presentado una denuncia en la que afirmaba que esa historia era falsa; y e) “compartir inteligencia con Israel y los países occidentales”. De acuerdo con la fuente, esta acusación se basaba en las comunicaciones de Essam El-Haddad con organizaciones extranjeras, entre las que se contaba un diálogo entre el mundo árabe y Europa organizado por la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y un laboratorio de ideas del Reino Unido. El laboratorio de ideas ha condenado esas acusaciones en una declaración.

13. Con respecto a Gehad El-Haddad, la fuente afirma que fue incorporado como acusado en dos causas diferentes tras su detención. En una de ellas, conocida como causa de la sala de operaciones de Rabaa (causa núm. 317/2013), era acusado de difundir mentiras e intentar sembrar el caos. Las pruebas en su contra incluían entrevistas que había realizado con medios de comunicación extranjeros. Fue declarado culpable de entrevistarse con periodistas el 11 de abril de 2015 y condenado a cadena perpetua. El fallo fue recurrido y el proceso se reabrió el 1 de marzo de 2016. El 8 de mayo de 2017, se absolvió a Gehad El-Haddad de todos los cargos. En la segunda causa (causa núm. 371 de 2013), se lo acusaba de afiliarse a un grupo ilegalizado, así como de “comunicarse con Occidente en perjuicio de la seguridad nacional de Egipto”. La visita oficial de Gehad El-Haddad a Noruega con una delegación multipartidista egipcia en abril de 2011 se citó como prueba de esta acusación. Otras pruebas adicionales que se presentaron contra él incluían comunicaciones con un laboratorio de ideas con sede en el Reino Unido que lleva a cabo proyectos junto con la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

14. La fuente indica que se condenó a Essam El-Haddad a cadena perpetua en junio de 2015. En 2016, el Tribunal de Casación revocó esa decisión y, en 2017, se decidió que esa causa se volvería a juzgar a partir del 31 de marzo de 2018. En el nuevo juicio, Gehad El-Haddad fue declarado culpable y condenado a cadena perpetua. Posteriormente se recurrió el fallo y, el 8 de mayo de 2017, este fue absuelto de todos los cargos en esa causa.

15. La fuente informa de que Gehad El-Haddad fue declarado culpable en junio de 2015 y condenado a cadena perpetua junto con otras 37 personas, incluido su padre. En 2016, el Tribunal de Casación revocó esa decisión y, en 2017, se decidió que esa causa se volvería a juzgar a partir del 31 de marzo de 2018.

16. La fuente plantea numerosas cuestiones relativas a la detención, la reclusión y el enjuiciamiento de Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad que son motivo de preocupación en lo que a garantías procesales e imparcialidad del juicio se refiere. En primer lugar, señala que se presentaron cargos contra Essam El-Haddad con carácter retroactivo, sobre la base

de su pertenencia a los Hermanos Musulmanes y su asociación con un partido de la oposición, ninguno de los cuales estaba prohibido en el momento de su desaparición y reclusión. Pese a que el Tribunal de Casación revocó el veredicto de culpabilidad de Essam El-Haddad en 2016, este sigue en prisión preventiva y, a pesar de su absolución, se tomó la decisión de volver a juzgar la causa. Con respecto a Gehad El-Haddad, como se ha explicado anteriormente, fue incorporado con carácter retroactivo a dos causas vinculadas a las sentadas de Rabaa y la pertenencia a los Hermanos Musulmanes. Al igual que su padre, a pesar de su absolución, permanece en prisión preventiva.

17. Además, la fuente afirma que en Egipto algunos de los miembros de la judicatura tienen un sesgo ideológico contra los activistas que dirigieron el proceso revolucionario en Egipto. Este sesgo puede ilustrarse con las condenas masivas a personas sobre la base de su afiliación a un partido político y, como Gehad El-Haddad, por organizar protestas de la oposición.

18. La fuente también afirma que estas dos personas, al igual que otros opositores políticos, permanecieron recluidas en una cabina de cristal insonorizada durante sus comparecencias ante el tribunal. Se informa de que solo pudieron comunicarse con los familiares presentes mediante una lengua de señas básica, ya que Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad apenas podían ver u oír a través del cristal.

19. La fuente también informa de que a Essam El-Haddad se le impidió solicitar asistencia letrada hasta marzo de 2014 y solo ha podido reunirse en persona con su abogado una vez en los últimos cinco años. Del mismo modo, se ha impedido a Gehad El-Haddad reunirse con su abogado en numerosas ocasiones, y cuando lo hace, las reuniones suelen durar menos de diez minutos. Además, aunque ambos han podido procurarse un abogado de su elección, el clima de temor y represalias contra los abogados en Egipto los ha forzado a cambiar de abogado en tres ocasiones. Esto se debe al hecho de que los abogados quieren evitar que se los vincule con ellos porque corren el riesgo de poner seriamente en peligro su propia seguridad y su capacidad para ejercer la abogacía. Los frecuentes períodos durante los cuales ninguno de ellos ha contado con asistencia letrada y la comunicación extremadamente limitada e inadecuada que han mantenido con los letrados ha obstaculizado gravemente el disfrute de su derecho a las debidas garantías procesales. Además, ambos están siendo procesados en lugares controlados por el Ministerio del Interior y no se ha proporcionado ni a sus abogados ni a la población en general ninguna sentencia en la que se justifique la prolongación de su internamiento.

20. Con respecto a la prisión preventiva, la fuente afirma que la fiscalía no ha aportado pruebas suficientes contra Essam El-Haddad ni contra Gehad El-Haddad para que puedan ser acusados. Además, no se respetó su derecho a comunicarse con su familia cuando fueron trasladados a otra prisión.

21. Asimismo, la fuente alega que el hecho de que Egipto no les haya proporcionado una alimentación ni un saneamiento apropiados, ni un adecuado acceso a la atención médica, vulnera su derecho a la salud. La fuente explica que las autoridades penitenciarias conocen sus problemas médicos, pero que a ambos se les niega el acceso a la atención médica de manera reiterada e ilícita.

22. Además, la fuente considera que el trato infligido constituye tortura, habida cuenta de que ambos han permanecido recluidos en régimen de aislamiento indefinido durante años, en condiciones inhumanas, que incluyen verse forzados a dormir en el suelo, en celdas sin una iluminación ni ventilación adecuadas, y no disponer de alimentos suficientes. Es evidente que el trato que las autoridades egipcias dan a Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad está muy por debajo de las normas mínimas establecidas por el derecho internacional y el derecho egipcio y está poniendo en peligro sus vidas.

c) Análisis jurídico

23. La fuente sostiene que la reclusión de Essam El-Haddad y de su hijo Gehad El-Haddad constituye una privación de libertad arbitraria que se inscribe en las categorías I, II, III y V de los métodos de trabajo del Grupo.

i) Categoría I

24. Según la fuente, no existe ningún fundamento jurídico que justifique mantener en prisión preventiva a estas dos personas, lo que constituye una violación del derecho internacional. Además, los cargos que se les imputan violan el principio de irretroactividad.

25. En primer lugar, la fuente afirma que Essam El-Haddad fue detenido y sometido a desaparición forzada la noche de la destitución del ex Presidente y que permaneció incomunicado durante aproximadamente un mes. Durante ese tiempo no se presentaron cargos que justificaran ni su reclusión ni su detención. Además, la fuente afirma que, aunque muchos de los cargos contra Essam El-Haddad se refieren a delitos contra el orden público y el interés nacional, esos cargos se presentaron con carácter retroactivo y, por lo tanto, no podían haber justificado su detención. A modo de ejemplo, las autoridades presuntamente hallaron un correo electrónico incriminatorio que contenía el recibo de una transferencia de dinero enviada por Essam El-Haddad diez días después de su desaparición. Sin embargo, Essam El-Haddad fue despojado de todas sus pertenencias en el momento de su detención y no tenía acceso a su correo electrónico. Esto demuestra el carácter arbitrario de su internamiento, así como el hecho de que el Estado amañó pruebas o aceptó pruebas amañadas en un intento de acusar retroactivamente a Essam El-Haddad. Además, cuando fue declarado culpable y condenado a cadena perpetua, el 16 de junio de 2015, nunca había comparecido ante la fiscalía. Por lo que se refiere a los cargos relacionados con la causa de la conspiración con Hamás, en ningún momento se interrogó a Essam El-Haddad. En consecuencia, no existe ningún fundamento jurídico que justifique que siga recluido. Asimismo, Gehad El-Haddad fue detenido en el transcurso de una redada en el barrio de El Cairo en el que entonces residía. No se habían presentado cargos contra él en el momento de su detención e internamiento. De hecho, a Gehad El-Haddad no se le imputó ningún delito hasta después de su detención.

26. En segundo lugar, la fuente alega que los cargos contra Gehad El-Haddad se basan en disposiciones demasiado generales y vagas. Se lo acusa de atentar contra el orden público, al igual que se hizo con miles de egipcios tras las detenciones masivas posteriores al 14 de agosto de 2013. La prisión preventiva que se le ha impuesto supuestamente se justifica por el hecho de que, en caso de ser puesto en libertad, atentaría contra el orden público. Según la fuente, este razonamiento se utiliza con frecuencia contra miembros de la oposición y rara vez se apoya en prueba alguna. En el caso de Gehad El-Haddad, las pruebas en su contra se consideraron insuficientes para condenarlo, ya que sus condenas fueron revocadas. Resulta evidente que la amenaza al orden público se aplica como fundamento para la prisión preventiva sin hacer distinciones y sin realizar una evaluación individualizada basada en pruebas fundadas. Además, la fuente recuerda que la prisión preventiva debe utilizarse en circunstancias excepcionales y que las personas detenidas han de comparecer sin demora ante un juez y ser remitidas a juicio dentro de un plazo razonable. Por lo tanto, la fuente alega que el hecho de que Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad sigan recluidos más allá del plazo máximo de dos años supone un incumplimiento de esas normas, así como del artículo 143 del Código de Procedimiento Penal, que establece que un sospechoso solo puede permanecer en prisión preventiva con carácter excepcional durante un máximo de dos años. Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad llevan en prisión preventiva desde 2013, por lo que deberían haber sido puestos en libertad en 2015.

27. En tercer lugar, la fuente afirma que los cargos contra Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad, que se inscriben en la Ley Antiterrorista de 2015, se están aplicando con carácter retroactivo, lo que es ilegal con arreglo tanto a la legislación nacional egipcia² como al derecho internacional. En particular, la fuente sostiene que los cargos relacionados con su pertenencia a los Hermanos Musulmanes violan el principio de irretroactividad. Esta organización no fue prohibida hasta el 13 de septiembre de 2013, un mes después de que ambos fueran detenidos. Además, el Gobierno no designó a los Hermanos Musulmanes como organización terrorista hasta el 25 de diciembre de 2013, varios meses después de que ambos presuntamente hubieran cometido el delito de unirse al grupo. Por lo tanto, la aplicación con carácter retroactivo de la decisión judicial que declara ilegal a esta

² Artículo 95 de la Constitución.

organización, así como de la designación del grupo como organización terrorista, es *per se* ilegal y no puede constituir un fundamento lícito para su detención.

28. La fuente alega que el Gobierno no ha presentado ningún fundamento jurídico que justifique la detención inicial de estas dos personas y su mantenimiento en reclusión. Además, la legislación que regula la prisión preventiva en Egipto no se ajusta a las normas internacionales, dado que otorga a las autoridades una excesiva discrecionalidad y es demasiado general. Asimismo, es probable que los cargos formulados por las autoridades no constituyeran delito en el momento de su comisión, lo que supone una vulneración de los deberes y las obligaciones del Estado en virtud del derecho internacional e interno.

ii) Categoría II

29. La fuente sostiene que la detención es arbitraria porque viola el derecho a la libertad de expresión y de reunión de Gehad El-Haddad, así como el derecho de ambas personas a no ser sometidas a tortura ni a otros tratos inhumanos y degradantes.

30. La fuente afirma que la labor de Gehad El-Haddad como portavoz ante los medios de comunicación constituye el fundamento de los cargos en su contra. En este sentido, los cargos relacionados con el ejercicio de su derecho a la libertad de expresión son arbitrarios.

31. Además, la fuente informa de que Essam El-Haddad ha estado recluido en régimen de aislamiento prolongado e indefinido desde diciembre de 2013. Se ha visto obligado a dormir en el suelo de su celda, en la que permanece confinado en soledad durante más de 23 horas diarias. Las autoridades penitenciarias le han impedido en repetidas ocasiones comprar alimentos en el comedor de la prisión y no han permitido que su familia le lleve alimentos. Se le ha negado reiteradamente el acceso a la atención médica y al tratamiento de problemas de salud, entre ellos una cirugía para implantarle una endoprótesis coronaria que le prescribió su médico en septiembre de 2017³. Aunque actualmente se encuentra en el ala hospitalaria de la prisión, ningún médico lo ha examinado ni se le ha administrado el tratamiento necesario, que comprende medicamentos y una operación de vital importancia. Así pues, la fuente sostiene que las condiciones en las que se encuentra recluido son inadecuadas, crueles y degradantes y que pueden constituir tortura, habida cuenta de la omisión reiterada de proporcionarle atención médica por parte del Estado. Asimismo, la fuente informa de que Gehad El-Haddad se halla en peligro de muerte y debe ser trasladado a un hospital. Tras su detención, permaneció en régimen de aislamiento durante 24 horas al día durante los primeros 18 días de su reclusión. Finalmente, se le permitió una hora de ejercicio fuera de su celda hasta enero de 2014, cuando de nuevo fue puesto en régimen de aislamiento indefinido. Además, el 26 de febrero de 2017 fue confinado en una “celda de castigo”, en respuesta a un artículo publicado con su nombre en un periódico internacional. Las celdas de castigo carecen de ventilación, cama, retrete e iluminación. Dado el momento en que Gehad El-Haddad fue confinado en la celda de castigo, para la fuente resulta evidente que se trató de una acción intencionada y punitiva, destinada a infligir sufrimiento. Como resultado de su prolongado confinamiento en régimen de aislamiento, Gehad El-Haddad quedó incapacitado para desplazarse sin una silla de ruedas. Además, su peso corporal extremadamente bajo, consecuencia de sus condiciones de reclusión, ha hecho que no pueda permanecer de pie sin ayuda. La fuente informa de que, el 18 de marzo de 2018, Gehad El-Haddad fue golpeado brutalmente por un agente del Organismo Nacional de Seguridad y por guardias penitenciarios, que deliberadamente se ensañaron con su cabeza. Poco después, el 8 de abril de 2018, las autoridades penitenciarias lo trasladaron a la prisión de Tora Liman debido a sus problemas de movilidad. Sin embargo, el 10 de mayo de 2018 se le confiscó la silla de ruedas mientras se encontraba en el tribunal y de nuevo fue puesto en régimen de aislamiento en la prisión de Al-Aqrab. Esto, para la fuente, equivale a tortura.

³ La fuente explica que Essam El-Haddad ha sufrido cuatro infartos de miocardio durante su reclusión y que sigue padeciendo varias afecciones médicas graves.

(iii) Categoría III

32. La fuente aduce que las autoridades no han respetado las normas internacionales relativas al derecho a un juicio imparcial y a recibir visitas de familiares al mantener a los dos hombres reclusos en régimen de incomunicación.

33. En primer lugar, la fuente alega que, al igual que muchos presos políticos, ambos permanecieron en cabinas de cristal insonorizadas cuando comparecieron ante el tribunal. En esas circunstancias, la comunicación con sus familiares se limitó a una lengua de señas básica, ya que apenas podían ver u oír a través del cristal. Además, ni a ellos ni a su abogado se les ha presentado ningún documento ni prueba oficial del Gobierno de Egipto en los que se expliquen los motivos de su detención y encarcelamiento, ni ningún cargo oficial en su contra. Así pues, no han tenido posibilidad real alguna de impugnar la prisión preventiva en curso y ni siquiera de preparar su defensa ante los posibles cargos que se puedan formular contra ellos. Además, no se ha respetado su derecho a la presunción de inocencia. Desde su detención, han sido juzgados en los hechos en el tribunal de la opinión pública, como consecuencia de su reclusión continuada y de la práctica de mantenerlos en una cabina de cristal insonorizada cuando comparecen ante el tribunal. Su reclusión prolongada sin juicio y las condiciones extraordinariamente duras en que se está desarrollando son también manifestaciones de la negación de la presunción de inocencia, ya que el Gobierno trata de justificarlas aduciendo que estos dos hombres constituyen una amenaza para la seguridad nacional.

34. En segundo lugar, la fuente informa de que Essam El-Haddad ha permanecido recluso en régimen de aislamiento prolongado e indefinido desde diciembre de 2013. Durante el primer mes que pasó recluso, su familia y su abogado ignoraban su paradero. A su familia se le han denegado sistemáticamente las visitas desde octubre de 2016. Gehad El-Haddad ha permanecido en régimen de aislamiento indefinido desde su detención, el 17 de septiembre de 2013. De acuerdo con Gehad El-Haddad y su familia, tras su detención permaneció en régimen de aislamiento 24 horas al día durante los primeros 18 días que estuvo recluso. Finalmente, se le permitió una hora de ejercicio fuera de su celda hasta enero de 2014, cuando de nuevo fue puesto en régimen de aislamiento indefinido. También hay pruebas de que las autoridades penitenciarias están utilizando la reclusión en régimen de incomunicación contra Gehad El-Haddad de manera punitiva y excediendo con mucho la práctica lícita y común. Por ejemplo, se ha impedido que Gehad El-Haddad y Essam El-Haddad se vean, en contravención de la ley penitenciaria egipcia sobre reagrupación familiar, a pesar de que la distancia entre las celdas de ambos es de aproximadamente diez metros. Los guardias de la prisión cubrieron intencionadamente las pequeñas ranuras de las puertas de las celdas para evitar que Gehad El-Haddad y Essam El-Haddad se vieran, aunque fuera por accidente, lo que también les impide comunicarse con otros prisioneros o guardias. El derecho de Gehad El-Haddad a recibir visitas de familiares también se perturba sistemáticamente y a menudo se le deniega por completo, como sucedió, por ejemplo, entre septiembre de 2016 y agosto de 2017. Posteriormente, se reanudaron las visitas, con una duración de diez minutos. No obstante, desde marzo de 2018, las autoridades penitenciarias únicamente han permitido a Gehad El-Haddad ver a su familia a través de un cerramiento de cristal cuando comparece ante el tribunal, ocasiones en las que solo pueden comunicarse por medio de gestos básicos.

35. Como consecuencia de estas condiciones, Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad están sufriendo un grave estrés mental y emocional. Sin embargo, se desconoce el grado de sus padecimientos ya que no se les permite mantener contacto regular con el mundo exterior. Los problemas médicos documentados, que revisten gravedad y resultan potencialmente fatales, los hacen especialmente vulnerables a los tratos crueles, inhumanos y degradantes, así como a la tortura. Además, mantener incomunicados a Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad viola su derecho fundamental a comunicarse con su familia y, por lo tanto, es arbitrario.

(iv) Categoría V

36. La fuente afirma que la privación de libertad de estas dos personas es arbitraria y se inscribe en la categoría V porque su reclusión y detención estaban directamente relacionadas con su pertenencia a los Hermanos Musulmanes y su participación en un

partido de la oposición. Essam El-Haddad fue objeto de desaparición forzada junto con el ex Presidente y otros asesores presidenciales. Era responsable de relaciones exteriores y cooperación internacional. Gehad El-Haddad había sido miembro activo del Partido de la Libertad y la Justicia, al que pertenecía el ex Presidente. Contribuyó al Proyecto Renacimiento de este partido, que se centraba en la recuperación económica a largo plazo de Egipto. Tras el golpe militar y la destitución del ex Presidente, Gehad El-Haddad ejerció como principal portavoz ante los medios de comunicación de los Hermanos Musulmanes, antes de y durante la sentada y la masacre de Rabaa, hasta su detención en septiembre de 2013.

37. Después de la destitución del ex Presidente a principios de julio de 2013, el Gobierno inició una intensa campaña de detenciones y encarcelamientos, centrada principalmente en miembros y simpatizantes de los Hermanos Musulmanes. La policía también detuvo a la mayoría de los dirigentes de alto nivel y a gran parte de los de nivel medio, tanto de los Hermanos Musulmanes como de su partido político, el Partido de la Libertad y la Justicia, entre los que se contaban figuras dedicadas exclusivamente a la política y las comunicaciones, como Gehad El-Haddad.

38. Por lo tanto, la fuente sostiene que la privación de libertad de estas dos personas se basó en la discriminación de su opinión política, en su pertenencia a los Hermanos Musulmanes y en su participación en el Partido de la Libertad y la Justicia, lo que supone una violación arbitraria que se inscribe en la categoría V.

Respuesta del Gobierno

39. El 28 de mayo de 2019, el Grupo de Trabajo transmitió las alegaciones de la fuente al Gobierno siguiendo su procedimiento ordinario de comunicaciones. El Grupo de Trabajo solicitó al Gobierno que le facilitara, antes del 29 de julio de 2019, información detallada sobre la situación actual de Essam y Gehad El-Haddad, así como sus observaciones sobre las alegaciones de la fuente. Asimismo, el Grupo de Trabajo exhortó al Gobierno a que garantizara la integridad física y mental de Essam y Gehad El-Haddad.

40. El Grupo de Trabajo lamenta no haber recibido respuesta alguna a esa comunicación por parte del Gobierno, que tampoco solicitó que se prorrogara el plazo de respuesta conforme a los métodos de trabajo del Grupo de Trabajo.

Deliberaciones

41. Ante la falta de respuesta del Gobierno, el Grupo de Trabajo ha decidido emitir la presente opinión, de conformidad con el párrafo 15 de sus métodos de trabajo.

42. El Grupo de Trabajo ha establecido en su jurisprudencia su manera de proceder en relación con las cuestiones probatorias. Si la fuente ha presentado indicios razonables de una vulneración de los requisitos internacionales constitutiva de detención arbitraria, debe entenderse que la carga de la prueba recae en el Gobierno en caso de que desee refutar las alegaciones (véase A/HRC/19/57, párr. 68). En el presente caso, el Gobierno ha optado por no impugnar las alegaciones, en principio fiables, formuladas por la fuente.

43. El Grupo de Trabajo desea reafirmar que el Gobierno tiene la obligación de respetar, proteger y hacer efectivo el derecho a la libertad y que la legislación nacional que permite la privación de libertad debe formularse y aplicarse de conformidad con las normas internacionales pertinentes establecidas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales y regionales aplicables⁴. Por consiguiente, aunque la privación de libertad sea compatible con la legislación, los reglamentos y las prácticas nacionales, el Grupo de Trabajo tiene el derecho y la obligación de evaluar las actuaciones judiciales y la propia legislación con el fin de determinar si dicha privación de libertad

⁴ Véanse la resolución 72/180 de la Asamblea General, quinto párrafo del preámbulo; las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos 1991/42, párr. 2, y 1997/50, párr. 15; y las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos 6/4, párr. 1 a), y 10/9.

también es compatible con las disposiciones pertinentes del derecho internacional de los derechos humanos⁵.

Categoría I

44. El Grupo de Trabajo considerará en primer lugar si se han cometido infracciones comprendidas en la categoría I, que se refiere a la privación de libertad sin invocar fundamento jurídico alguno.

45. La fuente afirma, y el Gobierno no lo niega, que a Essam y Gehad El-Haddad no se les presentó una orden de detención ni se los informó de los motivos de su detención en el momento en que esta se produjo, el 3 de julio de 2013 y el 17 de septiembre de 2013, respectivamente, y que no se los informó sin demora de los cargos formulados contra ellos.

46. El Grupo de Trabajo recuerda que el derecho del detenido a que se le presente una orden de detención para garantizar el ejercicio de un control efectivo por parte de una autoridad judicial competente, independiente e imparcial es, desde un punto de vista procesal, inherente al derecho a la libertad y la seguridad de la persona y a la prohibición de la privación arbitraria de la libertad, en virtud de los artículos 3 y 9 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del artículo 9, párrafo 1, del Pacto, así como de los principios 2, 4 y 10 del Conjunto de Principios para la Protección de Todas las Personas Sometidas a Cualquier Forma de Detención o Prisión⁶. El Grupo de Trabajo no encuentra motivos válidos, como la detención en flagrante delito, para justificar una excepción a este principio en el presente caso.

47. El Grupo de Trabajo considera asimismo que, a fin de invocar un fundamento jurídico que justifique la privación de libertad, las autoridades deberían haber comunicado a Essam y Gehad El-Haddad los motivos de su detención en el momento en que esta se produjo y haberlos informado sin demora de los cargos formulados contra ellos. Abstenerse de hacerlo supone una violación del artículo 9 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del artículo 9, párrafo 2, del Pacto, así como del principio 10 del Conjunto de Principios, y hace que su detención carezca de fundamento jurídico alguno⁷.

48. La fuente sostiene, además, y el Gobierno tampoco lo discute, que Essam El-Haddad fue sometido a desaparición y mantenido en régimen de incomunicación durante el primer mes de su reclusión. Una privación de libertad de estas características, que entraña la negativa a revelar la suerte o el paradero de las personas afectadas o a reconocer su reclusión, carece de fundamento jurídico válido en cualquier circunstancia y es intrínsecamente arbitraria, ya que deja a la persona fuera del amparo de la ley, en contravención del artículo 6 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del artículo 16 del Pacto⁸.

49. El Grupo de Trabajo observa asimismo que ni Essam ni Gehad El-Haddad fueron presentados sin demora ante un juez, lo que, con arreglo a las normas internacionales⁹, debe producirse dentro de las 48 horas siguientes a la detención, salvo en circunstancias absolutamente excepcionales, y que tampoco se les concedió el derecho a incoar una acción ante un tribunal para que este decidiera sin dilación sobre la legalidad de su privación de libertad, de conformidad con los artículos 3, 8 y 9 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, los artículos 2, párrafo 3, y 9, párrafos 1, 3 y 4, del Pacto y los principios 11, 32

⁵ Véanse las opiniones núms. 1/1998, párr. 13, 5/1999, párr. 15, 1/2003, párr. 17, 94/2017, párr. 47, y 76/2017, párr. 49.

⁶ Véanse, por ejemplo, las opiniones núms. 76/2017, párr. 55, 38/2018, párr. 63, 47/2018, párr. 56, 51/2018, párr. 80, 63/2018, párr. 27, 68/2018, párr. 39, y 82/2018, párr. 29.

⁷ Véanse también los artículos 14, párr. 3, y 16, párr. 1, de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

⁸ Resolución 47/133 de la Asamblea General. Véanse también la opinión núm. 82/2018, párr. 28, el artículo 5 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el artículo 22 de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

⁹ Véase la observación general núm. 35 (2014) del Comité de Derechos Humanos, sobre la libertad y seguridad personales, párr. 33, donde se cita *Kovsh c. Belarús* (CCPR/C/107/D/1787/2008), párrs. 7.3 a 7.5. Véanse también CCPR/C/79/Add.89, párr. 17, CCPR/C/SLV/CO/6, párr. 14, CCPR/CO/70/GAB, párr. 13, y las opiniones núms. 57/2016, párrs. 110 y 111, 2/2018, párr. 49, 83/2018, párr. 47, 11/2019, párr. 63, y 30/2019, párr. 30.

y 37 del Conjunto de Principios¹⁰. Además, en los Principios y Directrices Básicos de las Naciones Unidas sobre los Recursos y Procedimientos relacionados con el Derecho de Toda Persona Privada de Libertad a Recurrir ante un Tribunal (A/HRC/30/37) se indica que el derecho a impugnar la legalidad de la detención ante un tribunal es un derecho humano autónomo y su ausencia constituye una violación de los derechos humanos, y que es esencial para preservar la legalidad en una sociedad democrática (párrafos 2 y 3). Este derecho, que constituye de hecho una norma imperativa del derecho internacional, se aplica a todas las formas y situaciones de privación de libertad¹¹.

50. Además, el Grupo de Trabajo considera que el enjuiciamiento de Essam y Gehad El-Haddad en virtud de la Ley Antiterrorista por su pertenencia a los Hermanos Musulmanes, organización que primero fue ilegalizada, el 13 de septiembre de 2013, y posteriormente designada organización terrorista, el 25 de diciembre de 2013, esto es, después de su detención, no se ajusta al principio de legalidad enunciado en el artículo 11, párrafo 2, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el artículo 15, párrafo 1, del Pacto¹². La prisión preventiva o la privación de libertad basadas en una aplicación retroactiva de la Ley carecen de fundamento jurídico.

51. Por consiguiente, el Grupo de Trabajo considera que la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad carece de fundamento jurídico, por lo que es arbitraria y se inscribe en la categoría I.

Categoría II

52. El Grupo de Trabajo recuerda que los derechos a la libertad de circulación y de residencia, la libertad para buscar asilo, la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, la libertad de opinión y de expresión, la libertad de reunión y de asociación pacíficas, la participación en los asuntos políticos y públicos, la no discriminación y la igualdad ante la ley, y la protección de las personas que pertenecen a minorías étnicas, religiosas o lingüísticas son algunos de los derechos humanos más fundamentales, que emanan de la dignidad inherente a la persona humana y que la comunidad internacional reafirmó y consagró en los artículos 7, 13, 14, 18, 19, 20 y 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los artículos 12, 18, 19, 21, 22, 25, 26 y 27 del Pacto.

53. La fuente alega, y el Gobierno no lo niega, que Essam y Gehad El-Haddad fueron detenidos como consecuencia de su destacado papel en el gobierno de Morsi, derrocado por el golpe de Estado del 3 de julio de 2013. Sus ideas políticas y la expresión de estas, así como su pertenencia a los Hermanos Musulmanes, organización ilegalizada, los convirtieron en blanco de persecución por parte de los nuevos dirigentes militares. En el caso de Gehad El-Haddad, su participación en la sentada celebrada en la plaza de Rabaa para protestar contra el golpe de Estado también influyó en su detención y procesamiento.

54. Los casos de Essam y Gehad El-Haddad parecen encajar en la pauta de violaciones sistemáticas, generalizadas y graves de los derechos humanos fundamentales dirigidas contra altos cargos del derrocado gobierno de Mohamed Morsi y sus partidarios reales o supuestos, según lo observado por el Grupo de Trabajo en una serie de casos señalados a su atención¹³.

55. Si bien el ejercicio de derechos o libertades no es ilimitado, en el artículo 29, párrafo 2, de la Declaración Universal de Derechos Humanos se dispone que las únicas limitaciones legítimas al ejercicio de los derechos y libertades de una persona deberán tener como fin asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en

¹⁰ Véanse también el artículo 6 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y los artículos 12, 14, párrs. 1, 5 y 6, y 23 de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

¹¹ Opinión núm. 39/2018, párr. 35.

¹² Véanse también los artículos 6 y 7, párr. 2, de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el artículo 15 de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

¹³ Véanse las opiniones núms. 39/2013, 10/2014, 35/2014, 14/2015, 17/2015, 49/2015, 52/2015, 53/2015, 6/2016, 7/2016, 41/2016, 30/2017, 78/2017, 27/2018 y 87/2018.

una sociedad democrática. Los artículos 18, párrafo 3, 19, párrafo 3, 21 y 21, párrafo 2, del Pacto también enumeran de manera exhaustiva una serie de limitaciones legítimas.

56. En el presente caso, el Gobierno no ha justificado en modo alguno su injerencia en el ejercicio de los derechos humanos fundamentales de Essam y Gehad El-Haddad al privarlos de libertad.

57. Por lo tanto, el Grupo de Trabajo considera que la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad es arbitraria y se inscribe en la categoría II, puesto que ha vulnerado los artículos 18, 19, 20, párrafos 1 y 2, y 21, párrafos 1 a 3, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 18, párrafo 1, 19, párrafos 1 y 2, 21, 22, párrafo 1, y 25, del Pacto.

Categoría III

58. Habida cuenta de su conclusión de que la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad es arbitraria por cuanto se inscribe en la categoría II, el Grupo de Trabajo desea recalcar que nunca debería haberse celebrado ningún juicio contra ellos. Sin embargo, dado que los juicios efectivamente se celebraron, el Grupo de Trabajo procederá seguidamente a examinar si las presuntas violaciones del derecho a un juicio imparcial con las debidas garantías procesales revistieron gravedad suficiente para conferir carácter arbitrario a su privación de libertad, en consonancia con lo previsto en la categoría III.

59. El Grupo de Trabajo observa que las autoridades no respetaron el derecho de Essam y Gehad El-Haddad a disponer de asistencia letrada en todo momento, que es inherente al derecho a la libertad y a la seguridad de la persona, ni su derecho a ser oídos públicamente y con las debidas garantías por un tribunal competente, independiente e imparcial, establecido por la ley, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 3, 9, 10 y 11, párrafo 1, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 9, párrafo 1, y 14, párrafo 1, del Pacto. Al interrogarlos sin la presencia de sus abogados se los privó de su derecho a asistencia letrada en la fase crítica del proceso penal y se impidió que pudiera ejercerse un control efectivo del uso de medios coercitivos para obtener confesiones. Se les negó el acceso a asistencia letrada tanto durante como después del juicio. Por consiguiente, el Grupo de Trabajo concluye que se produjeron graves violaciones de los artículos 10 y 11, párrafo 1, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del artículo 14, párrafo 3 b) y d), del Pacto¹⁴.

60. El Grupo de Trabajo considera asimismo que la vaguedad de las disposiciones de la Ley Antiterrorista hace que estas no se ajusten al principio de *lex certa* y que puedan utilizarse para privar a las personas de su libertad sin un fundamento jurídico específico y vulnerar las debidas garantías procesales, que se sustentan sobre el principio de legalidad, como queda establecido en el artículo 11, párrafo 2, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el artículo 15, párrafo 1, del Pacto¹⁵. Como el Grupo de Trabajo ha afirmado en ocasiones anteriores, el principio de legalidad exige que las leyes se formulen con precisión suficiente a fin de que sean accesibles y comprensibles para el ciudadano, de modo que este pueda modificar su conducta en consecuencia¹⁶.

61. Habida cuenta de cuanto antecede, el Grupo de Trabajo concluye que las violaciones del derecho a un juicio imparcial y a las debidas garantías procesales son de una gravedad tal que confieren a la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad carácter arbitrario con arreglo a la categoría III.

Categoría V

62. El Grupo de Trabajo pasará ahora a examinar si la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad constituye discriminación ilegal con arreglo al derecho internacional, a los efectos de la categoría V.

¹⁴ Véanse también el artículo 7, párrafo 1 c), de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y los artículos 12, 13, párr. 1, y 16, párrs. 2 y 3, de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

¹⁵ Véanse también los artículos 6 y 7, párr. 2, de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el artículo 15 de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

¹⁶ Opinión núm. 62/2018, párr. 57.

63. El Grupo de Trabajo observa que Essam y Gehad El-Haddad son miembros destacados de los Hermanos Musulmanes, que ocuparon cargos durante el derrocado régimen de Morsi. Ni la fuente ni el Gobierno cuestionan que hayan sido detenidos, juzgados y condenados por pertenecer a esa organización y llevar a cabo actividades en calidad de miembros de ella. El Grupo de Trabajo también es consciente, por su jurisprudencia, del castigo colectivo infligido por el Gobierno y los tribunales a lo largo de los últimos seis años a los miembros, reales o supuestos, de la ilegalizada organización de los Hermanos Musulmanes, entre ellos altos cargos del Gobierno de Morsi. Asimismo, la celebración de una serie de juicios colectivos difundidos públicamente no deja lugar a dudas en cuanto al carácter colectivo del castigo¹⁷.

64. Así pues, el Grupo de Trabajo considera que la única explicación plausible a la detención, la reclusión y el encarcelamiento de Essam y Gehad El-Haddad es la culpabilidad por asociación y la discriminación por motivos de opinión política ejercida por el Gobierno, con el objetivo de pasar por alto la igualdad de los seres humanos.

65. Por estos motivos, el Grupo de Trabajo considera que la privación de libertad de Essam y Gehad El-Haddad constituye una vulneración de los artículos 2 y 7 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 2, párrafo 1, y 26 del Pacto, por tratarse de discriminación en razón de su asociación con los Hermanos Musulmanes cuando estos se encontraban en el poder. Por consiguiente, su privación de libertad se inscribe en la categoría V¹⁸.

66. El Grupo de Trabajo expresa su preocupación por las denuncias de malos tratos, entre los que se incluyen la reclusión en régimen de aislamiento y las malas condiciones de privación de libertad, lo que supone una violación de los artículos 5 y 25, párrafo 1, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 7 y 10, párrafo 1, del Pacto¹⁹. Así pues, remite el presente caso al Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes para que lo examine en mayor profundidad.

67. El Grupo de Trabajo toma nota de las denuncias formuladas por la fuente en relación con los problemas médicos de Essam y Gehad El-Haddad y de la negativa a permitirles el acceso a la atención médica. El Grupo de Trabajo quiere recordarle al Gobierno que, de conformidad con el artículo 10 del Pacto, todas las personas privadas de libertad deben ser tratadas humanamente y con el respeto debido a la dignidad inherente al ser humano, y que la denegación de asistencia médica constituye una violación de las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos (Reglas Nelson Mandela), en particular las reglas 24, 25, 27 y 30. El Grupo de Trabajo remite el presente caso al Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental.

68. El Grupo de Trabajo señala que la presente opinión es solo una entre muchas otras emitidas en los últimos seis años en las que concluye que el Gobierno incumple sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos²⁰. Le preocupa que esto apunte a la existencia de un problema sistémico de detención arbitraria en Egipto que, de continuar, puede constituir una violación grave del derecho internacional²¹. La obligación de respetar las normas internacionales de derechos humanos, que son imperativas y *erga omnes*, como la prohibición de la privación arbitraria de libertad, incumbe a todos los órganos, funcionarios y agentes del Estado, así como a todas las demás personas físicas y jurídicas²². El Grupo de Trabajo recuerda que, en determinadas circunstancias, el

¹⁷ Opinión núm. 87/2018, párr. 79.

¹⁸ Véanse también el artículo 2 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el artículo 3, párr. 1, de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

¹⁹ Véanse también el artículo 5 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y el artículo 8, párr. 1, de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

²⁰ Véanse, por ejemplo, las opiniones núms. 6/2016, 7/2016, 41/2016, 42/2016, 54/2016, 60/2016, 30/2017, 78/2017, 83/2017, 26/2018, 27/2018, 47/2018, 63/2018, 82/2018, 87/2018, 21/2019 y 29/2019.

²¹ Opinión núm. 47/2018, párr. 85.

²² Los órganos políticos y judiciales nacionales tienen la obligación positiva de garantizar un recurso efectivo y la posibilidad de obtener reparación por las vulneraciones del derecho internacional de los derechos humanos, eliminando los obstáculos relacionados con la prescripción, la inmunidad

encarcelamiento generalizado o sistemático u otras situaciones graves de privación de libertad que vulneren las normas del derecho internacional pueden constituir crímenes de lesa humanidad²³.

Decisión

69. En vista de lo anterior, el Grupo de Trabajo emite la siguiente Opinión:

La privación de libertad de Essam El-Haddad y Gehad El-Haddad es arbitraria, por cuanto contraviene los artículos 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 18, 19, 20, párrafos 1 y 2, 21 y 25, párrafo 1, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 2, párrafos 1 y 3, 9, 10, párrafo 1, 14, párrafos 1, 2 y 3 a), b), d) y g), 15, párrafo 1, 16, 18, párrafo 1, 19, párrafos 1 y 2, 21, 22, párrafo 1, 25 y 26 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y se inscribe en las categorías I, II, III y V.

70. El Grupo de Trabajo pide al Gobierno de Egipto que adopte las medidas necesarias para remediar la situación de Essam y Gehad El-Haddad sin dilación y ponerla en conformidad con las normas internacionales pertinentes, incluidas las dispuestas en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes.

71. El Grupo de Trabajo considera que, teniendo en cuenta todas las circunstancias del caso, el remedio adecuado sería poner a Essam y Gehad El-Haddad inmediatamente en libertad y concederles el derecho efectivo a obtener una indemnización y otros tipos de reparación, de conformidad con el derecho internacional.

72. El Grupo de Trabajo insta al Gobierno a que lleve a cabo una investigación exhaustiva e independiente de las circunstancias en torno a la privación arbitraria de libertad de Essam y Gehad El-Haddad y adopte las medidas pertinentes contra los responsables de la violación de sus derechos.

73. De conformidad con el párrafo 33 a) de sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo remite el presente caso al Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, así como al Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, para que tomen las medidas correspondientes.

74. El Grupo de Trabajo solicita al Gobierno que difunda la presente opinión por todos los medios disponibles y lo más ampliamente posible.

Procedimiento de seguimiento

75. De conformidad con el párrafo 20 de sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo solicita a la fuente y al Gobierno que le proporcionen información sobre las medidas de seguimiento adoptadas respecto de las recomendaciones formuladas en la presente opinión, en particular:

- a) Si se ha puesto en libertad a Essam y Gehad El-Haddad y, de ser así, en qué fecha;
- b) Si se han concedido indemnizaciones u otras reparaciones a Essam y Gehad El-Haddad;
- c) Si se ha investigado la violación de los derechos de Essam y Gehad El-Haddad y, de ser así, el resultado de la investigación;

soberana, la doctrina de *forum non conveniens* u otros obstáculos procesales para obtener reparación en ese tipo de casos, mediante la adopción de medidas legislativas o judiciales. Véase, por ejemplo, la opinión núm. 52/2014, párr. 51. Véase también CAT/C/CAN/CO/6, párr. 15, y CAT/C/CAN/CO/7, párrs. 40 y 41.

²³ Véanse A/HRC/13/42, párr. 30, y, por ejemplo, las opiniones núms. 32/2017, párr. 40, 33/2017, párr. 102, 36/2017, párr. 110, 51/2017, párr. 57, y 56/2017, párr. 72.

d) Si se han aprobado enmiendas legislativas o se han realizado modificaciones en la práctica para armonizar las leyes y las prácticas de Egipto con sus obligaciones internacionales de conformidad con la presente opinión;

e) Si se ha adoptado alguna otra medida para aplicar la presente opinión.

76. Se invita al Gobierno a que informe al Grupo de Trabajo de las dificultades que pueda haber encontrado en la aplicación de las recomendaciones formuladas en la presente opinión y a que le indique si necesita asistencia técnica adicional, por ejemplo, mediante una visita del Grupo de Trabajo.

77. El Grupo de Trabajo solicita a la fuente y al Gobierno que proporcionen la información mencionada en un plazo de seis meses a partir de la fecha de transmisión de la presente opinión. No obstante, el Grupo de Trabajo se reserva el derecho de emprender su propio seguimiento de la opinión si se señalan a su atención nuevos motivos de preocupación en relación con el caso. Este procedimiento de seguimiento permitirá al Grupo de Trabajo mantener informado al Consejo de Derechos Humanos acerca de los progresos realizados para aplicar sus recomendaciones, así como de todo caso en que no se haya hecho nada al respecto.

78. El Grupo de Trabajo recuerda que el Consejo de Derechos Humanos ha alentado a todos los Estados a que colaboren con el Grupo de Trabajo, y les ha pedido que tengan en cuenta sus opiniones y, de ser necesario, tomen las medidas apropiadas para remediar la situación de las personas privadas arbitrariamente de libertad, y a que informen al Grupo de Trabajo de las medidas que hayan adoptado²⁴.

[Aprobada el 14 de agosto de 2019]

²⁴ Resolución 33/30 del Consejo de Derechos Humanos, párrs. 3 y 7.